

Tania Silverio
Pérez

*Círculo lingüístico
de Praga: las Tesis
de 1929*

E

l siglo XIX fue una etapa fructífera en el campo de los estudios lingüísticos, tal es así, que en él se enmarca la constitución de la lingüística como ciencia. En este período se sientan las bases del ulterior desarrollo,¹ del esplendor del XX.

La primera mitad del siglo XX estuvo marcada por varios hechos de repercusión global: las dos guerras mundiales, el triunfo de la revolución rusa con la aparición de un nuevo sistema político económico y social (el comunismo) como alternativa superior al capitalismo y el cambio de fase de este a imperialismo. La creciente aceptación del materialismo histórico como teoría socioeconómica general (comunismo) obligó al capitalismo a revalorizar sus concepciones filosóficas y «eliminar el relativo optimismo evolucionista y liberal del positivismo clásico» (Figuroa Esteva, 1986: 32), por lo que hubo un marcado

¹ Bajo la influencia de la corriente filosófica positivista, la teoría de la evolución de Darwin y la «aparición» del Sánscrito, se desarrollaron las gramáticas comparativas (método histórico-comparativo), se estableció el cuadro general de la familia indoeuropea, se estudió el aspecto fónico del lenguaje, la segmentación morfológica de la palabra, se fundaron nuevas disciplinas (etimología y filología) y se independizaron otras (semántica).

recrudescimiento del irracionalismo, el subjetivismo, el intuicionismo, que llevaron a un segundo positivismo.²

En el campo de las ciencias sociales apareció el estructuralismo como solución para lograr una ciencia que garantizara la objetividad científica imprescindible (que el desarrollo científico-tecnológico demandaba) y permitiera la especificidad de lo social y lo humano. El estructuralismo intentó mantener una postura neutral entre materialismo e idealismo. Admitió la existencia de la sociedad como una totalidad estructurada sui generis, pero evadió (en la medida de lo posible) el carácter determinante de la base material en la interrelación de factores sociales.

La noción de estructura había sido formulada con anterioridad en diferentes momentos, desde Platón y los clásicos de la antigüedad;³ Hegel en su dialéctica habló de un todo estructurado, cualitativamente distinto a la simple suma de sus partes; Marx, desde su concepción materialista de la historia, planteó que la naturaleza es un sistema regido por leyes, no un conjunto de elementos u objetos terminados.

La etapa estructuralista en lingüística se inauguró en 1916 con el *Curso de lingüística general*⁴ de Ferdinand de Saussure, en el que expuso su método dicotómico u opositivo⁵ que sirvió de base a todas las discusiones y desarrollo del estructuralismo europeo. La cerró Noam Chomsky con *Estructuras sintácticas*, en 1957, que abre el camino a la Gramática Generativa Transformacional (GGT) (Figuroa Esteva, 1986).

² El positivismo adopta nuevas formas, las más abarcadoras: el *empiricriticismo* (en los países germánicos; surge en las ciencias naturales), el *conductismo* (en Estados Unidos; surge en la psicología fisiologista y se proyecta hacia la lingüística y las demás ciencias sociales) y el *estructuralismo* (en Francia, fundamentalmente; nace en la sociología, pasa a la lingüística y demás ciencias sociales). Las dos últimas formas sirven de base al estructuralismo lingüístico norteamericano y europeo respectivamente.

³ En el siglo VII a. n. e., Tales, Anaximandro, Anaxímenes buscaron en el todo y en las partes de los movimientos el origen y las causas de los cambios. Referido al lenguaje, Platón fue el primero en estudiar las partes del discurso (primera articulación) y Aristóteles bajó a la segunda articulación, los sonidos.

⁴ El texto fue el resultado de la compilación de notas de dos alumnos de Saussure, Ch. Bally y A. Sechehaye, durante sus conferencias.

⁵ Saussure identificó los pares dicotómicos: forma-sustancia, lengua-habla, sincronía-diacronía, lingüística interna-lingüística externa, asociativo-sintagmático, eje de las sucesividades-eje de las simultaneidades, significante-significado.

En el período referido surgió una escuela que marcó un hito en el desarrollo de la lingüística: el Círculo Lingüístico de Praga. Un grupo de estudiosos de la lengua se organizó y fundó en 1926, por iniciativa de V. Mathesius, esta «sociedad» con el objetivo de reunirse y presentar comunicaciones para discutirlos.

Una parte importante de las figuras más relevantes de la época (en el campo de los estudios de la lengua) se incorporó. Figueroa Esteva (Ob. cit.) menciona a: B. B. Havranek, B. Trnka, J. Mukarovsky, N. Trubetzkoy, P. Trost, R. Jakobson, S. Kartsevsky, S. Skalicka y V. Mathesius. Navarro (s/f) incorpora a la lista a J. Vachek; y en el prólogo o comunicación de *Círculo Lingüístico de Praga. Tesis de 1929* (1970) aparecen además:⁶ M. Weingart (checo), A. W. de Groot (holandés), K. Bühler (alemán), A. Belic (yugoslavo), D. Jones (inglés), I. Bruo, I. Terniere, J. Vendryes, E. Benveniste y A. Martinet (franceses). Pero todos los autores coinciden en que los aportes más significativos estuvieron a cargo de los rusos S. Kartsevsky, R. Jakobson y N. Troubetzkoy.

En Praga se dieron todas las condiciones para la existencia de un grupo como el referido. Esta ciudad, al decir de Figueroa Esteva (1986: 44), era «no sólo una encrucijada de las principales corrientes occidentales, sino asimismo, un puente entre Europa Oriental y Europa Occidental [...] no sólo llegan los vientos idealistas de Alemania, sino también la tormenta neopositivista austriaca y polaca, el sociologismo francés y no en último término, el formalismo ruso, el marxismo-leninismo y el eco siempre creciente de la joven Unión Soviética». En este grupo se fusionaron tres corrientes: el formalismo ruso, las enseñanzas de Baudouin de Courtenay y el estructuralismo saussuriano.

Se dieron a conocer públicamente en el Congreso Internacional de La Haya, en el año 1928, pero es al año siguiente cuando en el primer Congreso de Filólogos Eslavos presentan las nuevas tesis que se convertirán en la base del desarrollo de la lingüística y la moderna crítica literaria.

I. Las Tesis de 1929

Las *Tesis de 1929* fueron publicadas en el primer volumen de *Travaux du Cercle Linguistique de Prague* (Prague, 1929). El título hace referencia al año en el que fueron redactadas, pero no al

⁶ Excluye dos de los mencionados por Figueroa Esteva (1986): P. Trost y S. Skalicka.

contenido. Tiene un carácter genérico. Le permite al lector saber que se enfrentará a las proposiciones que sostienen (hasta ese momento) los integrantes del Círculo Lingüístico de Praga, resultado del estudio y el intercambio, sobre diferentes aspectos — que el lector supone por el contexto — del estudio del lenguaje.

Según refirió en una carta⁷ a *Change* (París, 1969) R. Jakobson, *Tesis de 1929* fue una obra colectiva:

Los primeros esbozos de todas estas tesis fueron hechos por autores individuales, pero inmediatamente se sometieron a revisión por un comité especial del Círculo de Praga, compuesto por Mathesius, Trnka, Havránek, Mukarovsky y yo mismo. El esbozo de las tesis 2 b y 2 e fue preparado por Mathesius, la 3 b por Havránek, la 3 e por Mukarovsky y R. Jakobson (excepción de 2 a ítem 4, que es el resumen de una hoja enviada por Troubetzkoy). La 6 fue preparada sobre la base del material de Bogatyrev y Savickij. La 4 se basa en las sugerencias de Durnovo.⁸ La 3 a, en una discusión colectiva del comité que yo resumí. El papel principal en la preparación de la tesis 9 pertenece a Havránek y Mathesius, y en la de la 5 a Troubetzkoy y R. Jakobson.

Tesis de 1929 es un texto de carácter científico que resume los fundamentos de un grupo de estudiosos de la lengua. En él aparece el programa de trabajo del grupo. Se hace énfasis en el carácter funcional de la lengua (y su distinción), de sus niveles y entidades; en superar la separación metafísica entre sincronía y diacronía, lengua y habla. Se destaca el carácter social del lenguaje, la investigación de su relación con la sociedad, el arte, la literatura, la cultura. Se va más allá de la investigación puramente lingüística. La escuela «se autodefine críticamente» frente al viejo positivismo, al nuevo idealismo lingüístico, al estatismo metafísico de Saussure y la escuela de Ginebra (Figuerola Esteva, 1986: 45).

⁷ La cita aparece en el prólogo o comunicación de *Círculo Lingüístico de Praga. Tesis de 1929* (1970).

⁸ Véase que las últimas tres personas no aparecen entre los integrantes del Círculo que recogen los autores mencionados.

⁹ Las tesis son un trabajo colectivo como contribución a los debates del Primer Congreso de Filólogos Eslavos celebrado en Praga en octubre de 1929.

El texto está encabezado por una nota en la que se aclara el origen de las tesis⁹ y su referencia a problemas de actualidad para la lingüística general y para la eslavística. La tesis 1 trata los problemas metodológicos de la concepción de la lengua como sistema y su importancia para las lenguas eslavas; la 2 se refiere a las tareas para iniciar el estudio de un sistema lingüístico; la 3, a las dificultades del estudio de la lengua según su función. A partir de la tesis 4 se refuerza el análisis en función de las lenguas eslavas: el eslavo eclesiástico y sus problemas actuales, 4; transcripción fonética y fonológica, 5; principios de geografía lingüística, su aplicación y su relación con la geografía etnográfica, 6; problemas relativos a un atlas lingüístico, especialmente lexical, 7; el método de la lexicografía, 8; y la importancia de la lingüística funcional para la cultura y la crítica, 9.

II. Tópicos y comentarios

Aunque en todos los apéndices se particulariza en las lenguas eslavas, se hará referencia a los presupuestos teóricos generales, fundamentalmente.

1. Problemas metodológicos provenientes de la concepción de la lengua como sistema e importancia de dicha concepción para las lenguas eslavas:

a) *Concepción de la lengua como sistema funcional*: La lengua es producto de la actividad humana y tiene un carácter finalista, pues es utilizada por el individuo para expresar o comunicar de la manera más fácil y clara posible. Por tanto, ningún fenómeno lingüístico se puede comprender sin tener en cuenta el sistema.

b) *Tareas del método sincrónico. Sus relaciones con el método diacrónico*: «No se pueden poner barreras infranqueables entre los métodos sincrónico y diacrónico [...] el estudio diacrónico no sólo no excluye las nociones de sistema y función, sino que, por el contrario, es incompleto si no se tienen en cuenta» (p. 16).¹⁰

Hay interrelación y dependencia entre el estudio sincrónico y el diacrónico. El primero es indispensable, es «una actividad

¹⁰ Cada vez que aparezca este tipo de indicación de página, se estará haciendo referencia al texto *Círculo Lingüístico de Praga. Tesis de 1929* (1970).

previa» para cualquier otra investigación un poco profunda de una lengua, mas no prescinde de la noción de evolución que se revela en «la conciencia del estadio en vías de desaparición, del estadio presente y del que se está formando». (p. 17)

c) *Nuevas posibilidades de empleo del método comparativo*: El uso de los métodos comparativos no debe limitarse al estudio de los problemas genéticos. Estos métodos permiten «descubrir las leyes de la estructura de los sistemas lingüísticos y su evolución» (p. 17). Pueden aplicarse en lenguas no emparentadas o con parentesco lejano, y en lenguas de una misma familia.

La comparación estructural de lenguas emparentadas revela leyes de solidaridad entre los diferentes hechos divergentes y convergentes (conjuntos de hechos).

La confrontación de tendencias evolutivas permite determinar cuestiones relativas a las «uniones regionales».

d) *Leyes de concatenación de los hechos de evolución lingüística*: En la lingüística histórica (en las ciencias evolutivas) se prioriza la existencia de leyes de hechos evolutivos (nomogénesis) que regulan la concatenación, por encima de la concepción de hechos producidos arbitrariamente y por azar.

La generalización de los fenómenos lingüísticos que modifican el sistema (lingüístico) está determinada por los hablantes, siempre en armonía con la tendencia de la evolución.

El sentido de la dislocación de la lengua común inicial también cambia, pero se mantiene como lengua común mientras que los dialectos desarrollen cambios comunes y las convergencias prevalezcan sobre las divergencias.

2. Tareas para iniciar el estudio de un sistema lingüístico, en particular, el sistema eslavo.

a) *Investigaciones relativas al aspecto fónico de la lengua*: En el estudio del aspecto fónico exterior se impone el uso de instrumentos que permitan el análisis acústico. Es necesario distinguir el sonido como hecho físico, como representación y como elemento del sistema funcional. El sonido (hecho objetivo) no tiene relación directa con la lingüística; las imágenes acústico-motrices pertenecen a un sistema lingüístico cuando cumplen una función diferenciadora de significados dentro de él.

«El contenido sensorial de tales elementos fonológicos es menos esencial que sus relaciones recíprocas en el seno del sistema (*principio estructural del sistema fonológico*)» (p. 21).

Tareas fundamentales de la fonología sincrónica

- Caracterizar el sistema fonológico de forma que incluya las relaciones existentes entre los fonemas que lo integran: trazar el esquema estructural de la lengua considerada. Es importante definir como tipo especial de diferencia significativa, *las correlaciones fonológicas*.
 - Determinar las combinaciones de fonemas realizadas en una lengua dada en comparación con las combinaciones teóricamente posibles de tales fonemas, las variaciones de su agrupamiento y la extensión de estas combinaciones.
 - Determinar el grado de utilización, la frecuencia de realización y la carga funcional de los fonemas y de las combinaciones de fonemas.
 - Determinar de una forma rigurosamente sincrónica todos los morfemas existentes en cada lengua o dialecto, así como el lugar que un *morfonema* dado puede ocupar en el interior de un morfema (utilización morfológica de las diferencias fonológicas).
- La descripción fonológica y morfológica de todas las lenguas y dialectos es un problema urgente.

b) *Investigaciones sobre la palabra y la agrupación de palabras*: La *palabra*, desde el punto de vista de la función, es el resultado de la actividad lingüística denominadora (a veces está ligada a la actividad sintagmática); tiene existencia autónoma y es un hecho potencial. Mediante esta actividad, la lengua descompone la realidad externa o interna, real o abstracta, en elementos lingüísticamente aprehensibles. Cada lengua tiene su sistema particular de denominación.

La teoría de la denominación, a partir de un enfoque funcional, permite relacionar hechos separados, constituir el sistema de una lengua determinada y explicarlo.

Para establecer el carácter del vocabulario de una lengua hay que atender el análisis de las formas de denominación lingüística, de las clasificaciones de los procedimientos de denominación y de diferentes aspectos de la significación (extensión y precisión; zonas de ideas, afectividad, intelectualización, etcétera).

Teoría de los procedimientos sintagmáticos

La agrupación de palabras, cuando no es una agrupación fija, es el resultado de la actividad sintagmática, que también se manifiesta ocasionalmente en la forma de una sola palabra. *El acto sintagmático fundamental*, acto creador de la frase, es la *predicación*. La sintaxis funcional estudia también, especialmente, los tipos predicativos, lo que permite conocer la forma y la función del sujeto gramatical. La comparación de la división actual de la proposición en tema y enunciación, con la división formal en sujeto y predicado gramaticales, es lo que mejor hace resaltar la función del sujeto.

La concepción funcional permite conocer las conexiones recíprocas de las diferentes formas sintagmáticas y, por tanto, su solidaridad y sistematicidad.

La morfología (teoría de los sistemas de las formas de las palabras y los grupos)

Las formaciones lexicales y las formaciones de grupos lexicales se agrupan en la lengua en sistemas de carácter formal. Estos sistemas son estudiados por la morfología, la cual no se sitúa como una disciplina paralela al lado de la teoría de la denominación y de la teoría sintagmática, sino que las cruza.

Las tendencias que crean el sistema morfológico tienen una doble corriente de cohesión. Por una parte, mantienen diferentes formas en relación con las funciones en las cuales se manifiesta el portador de una misma significación; por otra, las formas de portadores de significaciones diversas determinados por la misma función. Es preciso establecer para cada lengua en particular la fuerza y extensión de estas dos tendencias y la conexión recíproca de los sistemas dominados por ellas.

Es preciso, igualmente, para la caracterización de los sistemas morfológicos, constatar la fuerza y extensión del principio analítico y del principio sintético en la expresión de las diferentes funciones particulares.

3. Problemas de investigación en torno a las lenguas de diversas funciones

- a) *Sobre las funciones de la lengua*: El estudio de una lengua debe tener en cuenta la variedad de las funciones lingüís-

ticas y su modo de realización. De no ser así, la caracterización es ficticia.

El lenguaje interno (uso de la forma lingüística cuando se piensa) es más usado que el lenguaje externo (uso de la forma lingüística cuando se habla), por lo que el segundo es un caso particular y no se debe generalizar y sobrevalorar su expresión (aspecto fónico). Esto no significa que se excluya el estudio de «hechos potenciales». Las categorías más importantes para la caracterización de una lengua son la intelectualidad y la afectividad de las manifestaciones lingüísticas.

El lenguaje intelectual externo tiene un destino social, igual que el lenguaje emocional (lenguaje emotivo) cuando pretende suscitar en el oyente ciertas emociones o «es una descarga de la emoción producida» independientemente de él.

La función social del lenguaje implica establecer la relación entre él y la realidad extralingüística. Tiene dos funciones esenciales: función de comunicación (se dirige hacia el significado, carácter situacional, *lenguaje práctico*; mensaje completo y preciso, uso de palabras-términos y frases-juicios, *lenguaje teórico o de formulación*) y función poética (se dirige hacia el signo mismo).

En el estudio del lenguaje es necesario determinar la jerarquía de cada función en los diferentes textos.

Cada lenguaje funcional tiene su sistema de convenciones. Se identifica un lenguaje funcional con la lengua y otro con el habla (lenguaje intelectual-lengua; lenguaje emocional-habla).

Los modos de manifestaciones lingüísticas son: oral (según el oyente vea al sujeto que habla o no), escrita; «lenguaje alternativo con interrupciones» (dialogado) y lenguaje monologado continuo. Es importante determinar qué modos se asocian, con qué funciones y en qué medida. En el estudio del primer caso es necesario atender los gestos que lo acompañan y completan.

En la subdivisión del lenguaje interviene la relación existente entre los sujetos que hablan: grado de cohesión social, profesional, territorial y familiar.¹¹

¹¹ En este orden de ideas vuelve a entrar el problema de las lenguas para las relaciones interdialectales (lenguas llamadas comunes), el de las lenguas especiales, el de las lenguas adaptadas a las relaciones con un medio lingüístico extranjero y el de la distribución de los estratos lingüísticos en las ciudades.

b) *La lengua literaria*: La lengua literaria es frecuentemente conservadora (hay una actitud más exigente hacia la lengua: atención a las reglas gramaticales y a las normas lingüísticas sociales) en su sistema gramatical, creadora en su vocabulario y nunca representa únicamente el estado pasado de un dialecto local determinado. Su distinción está en que «expresa la vida de la cultura y de la civilización (funcionamiento y resultados del pensamiento científico, filosófico y religioso, político y social, jurídico y administrativo)» (p. 34).

El proceso de intelectualización de su vocabulario está dado por la necesidad de abordar materias que no tienen una relación directa con la vida real y otras nuevas, expresar con precisión y de un modo sistemático (creación de palabras-conceptos y de expresiones para las abstracciones lógicas, definición de categorías lógicas), expresar la interdependencia y la complejidad de las operaciones del pensamiento —donde se forman no solo las expresiones para las nociones abstractas en cuestión, sino también las formas sintácticas. Se manifiesta por un mayor control (censura) de los elementos emocionales (cultura del eufemismo).

El desarrollo de la lengua literaria está marcado por los esfuerzos reformadores de la lengua, la política lingüística y la influencia del gusto lingüístico de la época (estética de la lengua). La forma escrita ejerce una gran influencia sobre la oral. El lenguaje literario hablado está más cerca del popular y la conversación, específicamente, constituye una forma de transición entre uno y otro.

La lengua literaria tiene una doble tendencia característica: a la expansión, a asumir el papel de koiné; a devenir monopolio y marca característica de la clase dominante. Estas dos tendencias se manifiestan en el carácter de los cambios y en la conservación del aspecto fónico de la lengua.

c) *La lengua poética*: Es preciso elaborar *los principios de descripción sincrónica de la lengua poética* para evitar identificar la lengua de la poesía con la de la comunicación.

El lenguaje poético es un acto creador individual que adquiere valor en función de la tradición poética actual (lengua poética) y de la lengua comunicativa contemporánea. Puede ser examinado desde el punto de vista diacrónico y sincrónico. Una

propiedad específica del lenguaje poético es acentuar un elemento de conflicto y de deformación, cuyo carácter, tendencia y grado son diversos (p. 38).

- Los diferentes planos de la lengua poética están tan estrechamente ligados entre sí que es imposible estudiar uno sin tener en cuenta los otros.

La obra poética es una estructura funcional y los diferentes elementos no pueden estar comprendidos fuera de su *relación con el conjunto*.

Solo la perspectiva *fonológica* puede descubrir los principios de las estructuras fónicas poéticas. La fonología poética comprende: el grado de utilización del repertorio fonológico en relación al lenguaje de comunicación, los principios de reagrupación de los fonemas, la repetición de grupos de fonemas, el ritmo y la melodía (p. 40). Sobre una base fonológica pueden ser formuladas las leyes de rítmica comparada.

La lengua de los versos se caracteriza por una jerarquía particular de valores en la que el ritmo es el principio organizador. El paralelismo de las estructuras fónicas realizado por el ritmo del verso, la rima, etc., constituye uno de los procedimientos más eficaces para actualizar los diversos planos lingüísticos.

Las figuras rítmico-sintácticas tienen una entonación característica (valor autónomo), cuya repetición constituye la fluencia melódica que deforma la entonación habitual del lenguaje.

El *vocabulario* se actualiza de la misma manera que los otros planos de la lengua poética. Se destaca de la tradición poética existente y de la lengua de comunicación. *La sintaxis* tiene grandes posibilidades a causa de su relación múltiple con los otros planos de la lengua poética (rítmica, estructura melódica y semántica).

- «El investigador debe evitar el egocentrismo, es decir, el análisis y la evaluación de hechos poéticos del pasado o de otros pueblos desde el punto de vista de sus propios hábitos poéticos y de sus normas artísticas» (p. 42). Los hechos estilísticos pueden subsistir o resurgir en otro medio como parte integrante de un nuevo sistema de valores artísticos, pero reinterpretados.

- Desde el punto de vista metodológico, *la semántica poética* de las palabras, de las frases y de las unidades de composición de cierta extensión es la menos elaborada, sin embargo es de gran importancia.

- «Las cuestiones relativas a la lengua poética juegan un papel subordinado en los estudios de historia literaria en la mayor parte de los casos. Así, pues, *el principio organizador del arte, en función del cual se distingue de las otras estructuras semiológicas, es la dirección intencional hacia el signo mismo y no hacia el significado.*» El principio organizador de la poesía es la intención dirigida sobre la expresión verbal.
- Es necesario estudiar la lengua poética en sí misma.

4. Problemas actuales del eslavo eclesiástico

La interpretación de la evolución del eslavo antiguo debe hacerse en función de los principios que rigen la historia de las lenguas literarias.

Para hacerse una idea del origen y composición del antiguo eslavo, así como para la historia de las lenguas eslavas vivas, constituye *un problema importante determinar el dialecto eslavo vivo tomado por los evangelizadores como base para una lengua eslava literaria.* Para determinarlo es preciso adoptar el análisis histórico comparativo de los dialectos literarios y el estudio de las dos grafías del antiguo eslavo. El estudio comparativo de los datos más antiguos de uno y otro alfabeto ayuda a clasificar la composición originaria del alfabeto mismo y su valor fonológico (p. 47).

Para el estudio del desarrollo ulterior del antiguo eslavo en sus diversas redacciones a partir del siglo XII es mejor usar la denominación de «eslavo medio eclesiástico».

Una tarea de la eslavística consiste en *elaborar una historia científica del eslavo eclesiástico hasta los tiempos modernos.* Un problema de la lingüística eslava es *la historia de los elementos del eslavo eclesiástico en las lenguas eslavas nacionales literarias,* en particular del ruso, así como el estudio de las relaciones mutuas de aquel estrato con los otros de estas lenguas.

5. Problemas de transcripción fonética y fonológica en las lenguas eslavas

Es preciso unificar los principios de la transcripción fonética para todas las lenguas literarias, así como los principios de transcripción fonológica. Igualmente es preciso fijar los principios de una transcripción combinada, a la vez fonética y fonológica.

6. Principios de geografía lingüística, su aplicación y su relación con la geografía etnográfica en territorio eslavo

- a) La determinación de los límites espaciales (o temporales) de los diferentes hechos de lenguas particulares es un procedimiento de trabajo para la geografía lingüística (o para la historia de la lengua), pero no se debe transformar este procedimiento con el mismo fin autosuficiente de la teoría.

La comparación de isoglosas es la condición del problema fundamental de la geografía lingüística: la determinación científica de las áreas lingüísticas o división de las lenguas en zonas.

- b) Hechos aparentemente idénticos, cuando pertenecen a dos sistemas diversos, pueden ser fundamentalmente diferentes.

La interpretación lingüística de isoglosas aisladas, sin tener en cuenta el sistema, permite comprender un hecho lingüístico en sí mismo, su génesis y su propagación.

- c) La expansión territorial de los hechos lingüísticos puede ser comparada con otras isolíneas geográficas (sin despreciar las condiciones particulares de esta o aquella unidad geográfica), antropogeográficas y con isolíneas de geografía física.

La confrontación de las isoglosas con otras isolíneas antropogeográficas es posible desde el doble punto de vista diacrónico y sincrónico, pero estos puntos de vista no deben ser confundidos.

La confrontación de sistemas heterogéneos es eficaz cuando los sistemas son equipolentes.

- d) Al diseñar el mapa de los hechos lingüísticos o etnográficos es preciso tener presente que la expansión de los hechos considerados no coincide con la parentela genética de orden lingüístico o étnico y que suele ocupar un territorio muy extenso.

7. Problemas eslavos relativos a un atlas lingüístico, especialmente lexical

Las lenguas eslavas están estrechamente emparentadas. Desde el punto de vista geográfico, casi todas están en contacto. No hay relación geográfica entre el grupo yugoslavo y el eslavo septentrional, pero cada uno de ellos constituye en sí mismo una uni-

dad geográfica ininterrumpida. Esta situación demanda la oportuna creación de un atlas lingüístico. La tarea exige la determinación precisa de los isolexemas en el marco eslavo.

La estrategia de trabajo sería: cada academia eslava nombra una comisión; igual harían las sociedades culturales interesadas de las poblaciones que no tengan academias científicas. Los delegados deben reunirse y determinar: a) densidad y reparto de los puntos en que se recogerían materiales; b) transcripción fonética única; e) texto de los cuestionarios (palabras a recoger). El programa debe ser aprobado y ejecutado por todas las academias. Debe incluirse el estudio de la geografía lingüística de las minorías, conforme al programa establecido.

8. Problemas de método de la lexicografía eslava

El estudio del origen de la palabra aislada y de sus cambios de sentido es necesario para el lingüista, la psicología general y la historia de la cultura; pero este estudio no puede constituir la totalidad de la lexicología como ciencia del vocabulario, puesto que el *vocabulario* es un sistema complejo de palabras que están todas coordinadas y opuestas entre sí. El significado de una palabra está determinado por sus relaciones con las otras palabras del sistema y no se puede determinar hasta no haber estudiado la estructura de dicho sistema.

Las palabras en la conciencia lexical, opuestas unas a otras y recíprocamente coordinadas, configuran sistemas formalmente análogos a los sistemas morfológicos y susceptibles como tales de ser estudiados por los lingüistas.

Toda lengua posee en cada época un sistema lexical particular, pero el carácter original de cada uno surge como particular evidencia cuando se confronta uno con otro; para esta confrontación es particularmente interesante comparar lenguas estrechamente emparentadas, porque las características individuales de la estructura de los diferentes sistemas lexicales se manifiestan con un relieve muy nítido cuando hay una gran semejanza del material lexical.

9. Importancia de la lingüística funcional para la cultura y la crítica de las lenguas eslavas

La *cultura de la lengua* es la preocupación por desarrollar en la lengua literaria, tanto en la de la conversación como en la de los libros, las cualidades que reclama su especial función.

Cualidades: fijeza (eliminación de todas las fluctuaciones inútiles para que forme un sentido lingüístico seguro); capacidad de expresar con claridad y precisión, finamente y sin esfuerzo, los matices más variados; originalidad (fortalecimiento de las particularidades que le dan su carácter).

Respecto a la pronunciación, es necesario fijarla allí donde todavía se admite la coexistencia de variantes no funcionales.

La ortografía, cuestión puramente convencional y práctica, debe ser fácil y precisa, en la medida en que su función de distinción visual lo permita. Las reglas ortográficas deben ser estables. Los desacuerdos entre la ortografía de las palabras autóctonas y la de las palabras extranjeras deben ser eliminados.

En las formas denominadoras se debe tener en cuenta la individualidad de la lengua. En el vocabulario, su abundancia y su diversificación estilística. Es necesario adecuarlo a la función de la lengua que cumpla el texto.

En la sintaxis debe atenderse a la expresividad lingüística individual, a la riqueza de posibilidades de diferenciación de las significaciones.

Para la expresividad individual de la lengua, la morfología no tiene importancia más que por su sistema general, y no por sus detalles. Por esto, desde el punto de vista funcional, no posee la importancia que le atribuían.

La lengua hablada culta es muy importante para la cultura de la lengua; es la fuente para vivificarla y obtener la fijeza de la lengua escrita. De igual manera, la escrita es un medio de expresión de la vida intelectual de la comunidad.

La *cultura de la lengua* es muy necesaria en la mayor parte de las lenguas eslavas literarias a causa de su tradición relativamente reciente o de su desarrollo interrumpido o apresurado.

III. Principales conceptos y definiciones que aparecen en las *Tesis de 1929*

Correlación fonológica: serie de pares de fonemas opuestos que se distinguen según un mismo principio que se infiere de cada par.

Cultura de la lengua: preocupación por desarrollar en la lengua literaria, tanto en la de la conversación como en la de los libros, las cualidades que reclama su especial función.

Eslavo antiguo: lengua usada por los apóstoles y sus discípulos para las necesidades litúrgicas y que se convirtió entre el siglo X y el XII en la lengua literaria de todos los eslavos que hacían uso de la liturgia eslava.

Evolución de una lengua: agrupación de una serie de hechos mutuamente solidarios en un todo único.

Fonema: imagen acústico-motriz más simple y significativa en una lengua dada.

Isolíneas antropogeográficas: límites de hechos que destacan en la geografía económica y política, límites de expansión de hechos relativos a la cultura material y espiritual.

Isolíneas de geografía física: isolíneas del suelo y de la flora, climáticas, hechos geomorfológicos.

Lengua común: cuando los dialectos son capaces de desarrollar cambios comunes y las convergencias prevalecen sobre las divergencias.

Lengua: «es un sistema de medios de expresión apropiados a un fin» (p. 15).

Morfonema: imagen compleja de dos o más fonemas susceptibles de reemplazarse mutuamente en el interior de un mismo morfema, según las condiciones de la estructura morfológica.

Palabra: (desde el punto de vista de la función) resultado de la actividad lingüística denominadora.

Principios de la transcripción fonética: reglas de reproducción gráfica de los sonidos más diversos por medio de las cuales se realiza el repertorio fonológico de las diferentes lenguas en particular.

Principios de transcripción fonológica: medios de reproducir mediante la escritura la misma constitución fonológica de la lengua.

Procedimientos canónicos del verso: combinación de los diversos elementos fonológicos (estructura melódica, repetición de los fonemas y de los grupos de fonemas) con el ritmo (principio organizador).

Sistema fonológico: repertorio de imágenes acústico-motrices más simples y significativas en una lengua dada.

Vocabulario: sistema complejo de palabras que, de un modo u otro, están todas coordinadas y opuestas entre sí.

IV. ¿Qué supera el Círculo Lingüístico de Praga?

El Círculo Lingüístico de Praga, en el contexto del estructuralismo, parte de las tesis de Saussure con la intención de revalorizarlas desde un enfoque funcionalista insertándolas en una metodología científica más amplia.

Círculo Lingüístico de Praga

La *lengua* es un sistema, pero estático y homogéneo y el individuo «por sí solo no puede ni crearla ni modificarla» (Saussure, 2007). La *lengua* es producto de la *actividad humana* por lo que la generalización de los fenómenos lingüísticos que *modifican* el sistema (lingüístico) está determinada por los hablantes, siempre en armonía con la tendencia de la evolución. Ningún fenómeno lingüístico se puede comprender sin tener en cuenta el sistema.

La *lengua* es un *producto social* de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social. El *habla* es el uso de la lengua, los *actos de habla concretos e individuales* (Ídem). La *lengua* es un sistema de medios de expresión apropiados a un fin. Se compone de un conjunto de subsistemas que se actualizan en un acto de habla y una situación concreta. El uso constante y concreto de la lengua es lo que determina la estructura del sistema lingüístico (dinámico), por tanto el *habla* también es un *fenómeno social*. No se debe construir barreras entre *lengua* y *habla*, ya que las dos están en permanente interrelación (Becker, 2002).

La *lingüística diacrónica* estudia la evolución de la lengua en la sucesión de las épocas; la *sincrónica*, un estado de la lengua en su funcionamiento en un momento dado (Ídem). «No se pueden poner barreras infranqueables entre los métodos sincrónico y diacrónico [...] el estudio diacrónico no sólo no excluye las nociones de sistema y función, sino que, por el contrario, es incompleto si no se tienen en cuenta» (p. 16). Los cambios no deben ser considerados de forma aislada, sino en función del sistema en que ocurren.

En la lengua solo hay diferencias y estas hacen que un signo entre en oposición con todos los demás que le son asociados virtual (*paradigma*) o efectivamente (*sintagma*). La oración pertenece exclusivamente al habla y es una cadena de unidades sintagmáticas con gran diversidad (Ídem). Las *relaciones sintag-*

máticas se refieren a las contigüidades y las *paradigmáticas*, a las semejanzas y a la necesaria elección. Considerando este carácter doble del sistema se establecen las categorías funcionales que deben estar presentes en el sistema. La oración no está determinada solo por la situación individual, depende de la forma del sistema en el que se pronuncia. Es un conjunto de unidades estructuradas y jerarquizadas (Becker, 2002).

La *fonética* designa el estudio de la evolución de los sonidos; es ciencia histórica. La *fonología* está fuera del tiempo, se ocupa de la fisiología del sonido, el habla (Ídem). Existen dos aspectos dentro de la esfera fónica del lenguaje y de su estudio. La *fonética* se ocupa del plano de la expresión (*sonido* y *fono*), y la *fonología*, de las unidades mínimas con función distintiva (*fonema*).

La literatura recoge los años de 1925 a 1945 como el «período clásico» del Círculo Lingüístico de Praga. Sus integrantes continuaron trabajando y publicando sus trabajos (el último volumen, VIII, corresponde a 1939). La ocupación nazi redujo su actividad, que, al decir de Mukarovsky, era casi clandestina y, finalmente, desapareció con la creación de la nueva Academia.

En este «período clásico» las investigaciones fundamentales fueron en el área de la fonética y la fonología, emprendidas por R. Jakobson, S. Karcevsky y N. Troubetzkoy. Este último logró la comprensión y la sistematización de los sistemas fonológicos a partir de los rasgos distintivos (pertinentes, relevantes) de los fonemas y la clasificación de las oposiciones fonológicas, así como la elaboración de las nociones de *fonema* (tipos distintivos) y *alófono* (realización concreta). Después de la guerra (1945) fue el auge de los estudios gramaticales sobre los niveles superiores de organización de la gramática.

Consideraciones finales

El Círculo Lingüístico de Praga fue el fundador del estructuralismo funcionalista. Partió de la relación interna entre significado y significante, pero consideró las relaciones de la lengua con la realidad extralingüística. Con esto incorporó la perspectiva funcionalista a la definición de lengua y la definió como un sistema funcional en sí mismo. Consideró que el estudio de la lengua no debía limitarse a la descripción de los hechos lingüísticos, sino que debía buscar explicaciones considerando las funciones generales que cumplen en el proceso social (Becker, 2002).

En sus tesis están los antecedentes de la lingüística del texto (la perspectiva funcional de la oración) y la estilística funcional (la estratificación funcional de la lengua a partir de pares de rasgos); aportes al análisis del lenguaje literario y poético; esfuerzos por construir una lingüística estructural diacrónica; logros en la morfología (morfosemántica – análisis semántico componencial – fundamentalmente) y la sintaxis (tratamiento funcional, perspectiva oracional). A estos méritos solo falta incorporar la principal conquista: la fundación de la fonología.

La fonología marcó un hito en el ulterior desarrollo de la lingüística pues, tanto en Europa como en Estados Unidos, intentaron extrapolar sus modelos, métodos, conceptos, al campo de los diferentes niveles de la lengua (morfología, lexicología, sintaxis) y a la semántica.

Mantuvieron como herencia saussureana la orientación descriptiva (no prescriptiva) de la lingüística, la prioridad de la lengua oral sobre la escrita, la prioridad de la descripción sincrónica (sobre los estudios diacrónicos) y el dar igual importancia a todas las lenguas sin considerar el grado de desarrollo de la comunidad hablante. Puede verse que en ocasiones fue favorecido uno de los términos de la oposición, pues hubo ausencia de visión dialéctica – aunque ocurrió un acercamiento a ella.

Al Círculo Lingüístico de Praga le afectaron los mismos males básicos que a todo estructuralismo. Rechazaron el punto de vista atomista de los hechos del lenguaje impuesto por los neogramáticos y su método histórico-comparativo. Su propósito fue el establecimiento de la lingüística como una ciencia autónoma, fuera del alcance de la tutela del resto de las ciencias humanas y con base en el signo lingüístico. Con esto olvidaron que la lingüística está inevitable y dialécticamente vinculada a los avances técnicos y científicos, filosóficos e ideológicos; «como toda otra ciencia “del hombre”, no es ni puede ser – ni es deseable que sea – una ciencia “pura”» (Figuerola Esteve, 1986: 8).

Para buena parte de sus integrantes, la lingüística era una ciencia rectora por su autonomía. Sin embargo, «la orientación funcionalista del “realismo” checoslovaco, así como sus múltiples intereses en cuestiones no estricta ni formalmente lingüísticas, no dejaban sitio para la elaboración de una teoría lingüística general coherente, integral y omnicomprendensiva, tarea que

sí fue acometida, en cambio, por el Círculo Lingüístico de Copenhague» (Íbidem, p. 47).

No lograron ver plenamente la relación pensamiento-lenguaje-realidad porque se centraron en la estructura del sistema. Concibieron el *vocabulario* como un sistema complejo de palabras (resultado de la actividad lingüística denominadora, con existencia autónoma) que están todas coordinadas y opuestas entre sí en el que el significado está determinado por sus relaciones con las otras palabras (del sistema) y no se puede fijar hasta no haber estudiado la estructura de dicho sistema.

El enfoque funcional les permitió identificar una permanente interrelación entre *lengua* y *habla*, dos productos de la actividad social.

El Círculo Lingüístico de Praga fue, dentro de las corrientes lingüísticas estructuralistas, el que más se acercó al marxismo, tanto al materialismo histórico como a la dialéctica. Nunca perdió de vista el contexto social que rodea y permea al lenguaje; esto lo convierte en fuente de consulta necesaria cuando se habla de la evolución de los estudios lingüísticos.

Bibliografía

- «El estructuralismo europeo» (2006). En <http://aportes.educ.ar/lengua/nucleoteorico/recorrido-historico/index.php>. (Consultado el 28 de junio de 2010).
- BAL, WILLY (1974): «La lingüística en el siglo XX». En *Lingüística* 4. Cuadernos H, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- BECKER, ANNETTE (2002): «El Círculo Lingüístico de Praga», en «Análisis de la estructura pragmática de la cláusula en el español de Mérida. En http://elies.rediris.es/elies17/cap2_1.htm. (Consultado el 28 de junio de 2010).
- Círculo Lingüístico de Praga. Tesis de 1929* (1970). Edición y título original: *Travaux du Cercle Linguistique de Prague* (Prague, 1929). Traducción y bibliografía: María Inés Chamorro. Alberto Corazón Editor, Madrid.
- CURBEIRA CANCELA, ANA (2005-2009): «Selección de lecturas de *Introducción a la Teoría del Lenguaje*» (segunda y tercera partes). Facultad de Lenguas Extranjeras, Universidad de La Habana.

- ENGELS, FEDERICO (1955): «Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana», en Carlos Marx y Federico Engels: *Obras Escogidas en dos tomos*, t. 2, pp. 377-425, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú.
- FIGUEROA ESTEVA, MAX (1986): *La dimensión lingüística del hombre.*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- MALMBERG, BERTIL (1972): *Los nuevos caminos de la lingüística.* (Traducción de Juan Almela), Edición Revolucionaria, Instituto Cubano del Libro, La Habana.
- NAVARRO, ÍA (s/f): «Lingüística General II: Estructuralismo Europeo: el Círculo Lingüístico de Praga».
- PARDO, ALBA: Notas de clase del curso «Filosofía y lenguaje», Doctorado de Lingüística Aplicada, Facultad de Lenguas Extranjeras, Universidad de La Habana, curso 2009-2010.